

Desafío

PAGS 805

PAGINA CULTU

Un centenario se cumple de la ida de Manuel Rojas

* Colaboración del profesor Miguel Montaner A

Sin lugar a dudas, el mejor cuentista chileno, sin dejar de mencionar sus obras más destacadas en el género novelístico como "El Delincuente" e "Hijo de Ladrón", se nos aparece como un hombre que tenía cara de hombre. Como un hombre que tenía silencios y palabra de hombre. Era un vagabundo que miró la tierra, el cielo, el mar, con los ojos del asombro y la gratitud. Un anarquista gigante que guardaba el corazón de una paloma blanca.

Su obra, que nos encantó en las lecturas normalistas, es difícil de priorizar, pero tenemos la obligación de honrar con su "Vaso de leche", con "El hombre de la rosa" (cine o ficción o milagrería), el lector tendrá su propia opinión.

El motivo principal del homenaje a los 100 años de su nacimiento, no es otro que el reivindicar a nuestros escritores y la falta de información que de ellos tenemos. Hemos escogido a uno de los grandes entre los grandes, porque como dice y cuenta la anécdota mencionada por Enrique Lafourcade, en cierta ocasión, en el programa televisivo "Cuánto vale el show", se le preguntó a un grupo de estudiantes

quién fue Manuel Rojas. Al comienzo estupor, luego silencio expectante. Hasta que varias voces se alzaron, segurísimas: ¡Un jugador de fútbol! Hubo dos que dieron el nombre del club y el puesto exacto del jugador en el equipo. ¡Y estaban hablando de uno de las figuras de la Literatura chilena!

Manuel Rojas, su vida, viajero incansable de la noche, junto a sus directos amigos: José Santos González Vera (también Premio Nacional de Literatura) y el gran humanista argentino Enrique Lajolla, autores de la revista "Babel", crearon en Chile una especie de confraternidad literaria que hoy, si vivieran, volverían para remover el ambiente y darle a nuestras letras el sitial que le corresponde por el valor de las personalidades que en ellas intervinieron.

Sale a publicación su autobiografía, magníficamente prologada por José Miguel Vinas, una especie de recorrido de su vida, hasta los momentos de su muerte, vida donde jamás estuvieron ausentes los recuerdos de sus tres esposas, María Baeza, Valeris López y al final Julie, que corrió a su lado al ver que la vida del escritor se terminaba.

También debemos conocer su gran poema "Desecho Rosa", que condensa su manera de pensar, recuerda a Neruda, Máximo Gorki, Zibin y Lajos hasta Jack London.

Estas dos obras, que deberían ser consideradas como textos de lectura literaria en los establecimientos educacionales del país, reflejan de manera absoluta la personalidad de Manuel Rojas, cuando relata sus andanzas con el medio en que le tocó vivir.

Todo lo que hacía y escribía era a partir de su experiencia o la de sus amigos, "acompañados de anarquistas/ perseguidos por la policía/ y de cómicos que morían sin éxito en los hospitales/ entre carpinteros de duras maderas y tipógrafos de ágiles manos/ soñando en las cubiertas de los vapores/ y en los vagones de carga de los trenes internacionales..."

Nos dejó Manuel Rojas en un mes de marzo de 1973, por casualidad el mismo día en que falleciera Benjamín Subercastuy, dejándonos de legado sus escritos y un recado: Reivindicamos nuestra literatura y a los actores que en ella han intervenido.

Un Centenario se cumple de la ida de Manuel Rojas [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Centenario se cumple de la ida de Manuel Rojas [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile